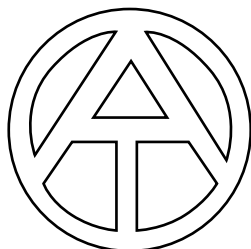




ATEÍSMO



ATEÍSMO



Esquema de la celebración

1. Introducción a la ceremonia

- 1.1. Recibimiento con música
- 1.2. Saludo a los asistentes y breves palabras de acogida
- 1.3. Intermedio musical

2. Parlamentos de familiares y amigos

- 2.1. Lectura de texto o poema
- 2.2. Parlamento de familiar o allegado
- 2.3. Lectura de texto o poema
- 2.4. Parlamento de familiar o allegado
- 2.5. Intermedio musical

3. Intervención final

- 3.1. Lectura de texto o poema (opcional)
- 3.2. Parlamento final para reforzar los lazos comunitarios
- 3.3. Despedida del difunto y agradecimiento a los asistentes
- 3.4. Música de despedida

El funeral laico o civil tiene como función ofrecer a los ateos y no creyentes en general una ceremonia de despedida digna en la cual se rinda homenaje al fallecido, de acuerdo con las convicciones y deseos del difunto y de su familia, sin presencia de discursos ni elementos de carácter religioso.

Ideas y convicciones básicas sobre muerte y más allá

Para los no creyentes no existe ninguna vida después de la muerte y la vida en la Tierra es la única vida que realmente tenemos, por lo tanto no hay ningún más allá y la muerte es el final definitivo de la existencia humana. Esta concepción de la vida, como un breve período de existencia consciente entre el nacimiento y la defunción del ser humano, durante el cual tenemos la oportunidad de conocer, sentir y de actuar en el mundo, es radicalmente opuesta a la visión de algunas tradiciones religiosas, que conciben la vida como un mero tránsito hacia otra vida más plena después de la muerte.

De esta forma de entender la vida se deduce que aquello que queramos hacer debemos hacerlo en este mundo antes de que la muerte nos alcance, porque de lo contrario no podremos hacerlo jamás. La Tierra es el lugar donde debemos tratar de realizar nuestros sueños y materializar nuestras ilusiones, porque no tendremos ninguna posibilidad de hacerlo una vez hayamos fallecido. Es una filosofía que nos anima a disfrutar de la vida, pero con la responsabilidad de saber que no hay nada más allá y que por lo tanto somos responsables de nuestro destino individual, y también de nuestro destino colectivo como género humano.

La consecuencia para quienes no creen en la existencia de Dios es que debemos tratar de orientar nuestra vida para hacer de este mundo un lugar justo y habitable, en el que todos seamos capaces de vivir de forma respetuosa y solidaria según nuestras convicciones, en paz y libertad. Esta filosofía se resume en las palabras del librepensador agnóstico norteamericano Robert Green Ingersoll, quien escribió: "La felicidad es el único bien. El lugar para ser felices es aquí. La hora de ser felices es ahora. La forma de ser felices es hacer felices a los demás."

Salutación-introducción a la celebración

La finalidad de la introducción es acoger a familiares, amigos y demás asistentes al funeral en presencia del féretro (o de la urna) conteniendo el cuerpo (o los restos) del difunto, para dedicarle un último recuerdo y transmitir a los allegados, en un momento especialmente doloroso para ellos, el apoyo y la solidaridad de todos los presentes.

Es conveniente que la ceremonia cuente con un “conductor” que sea una persona con experiencia en la presentación de actos públicos. Este rol también lo puede asumir un amigo del difunto o de la familia, el alcalde de la población, un concejal u otra autoridad civil en representación de toda la comunidad.

Durante la ceremonia será adecuado referirse a las ideas del difunto indicando que era ateo o no creyente, y hacer alguna reflexión en torno a sus convicciones, aunque lo principal es siempre respetar su voluntad y, si era su deseo, que la ceremonia se desarrolle íntegramente sin referencias religiosas.

En caso de que el difunto haya sido una persona comprometida con la defensa del ateísmo, del agnosticismo o de la laicidad se puede recurrir a una organización afín para que proponga a uno de sus miembros como conductor de la ceremonia. Eso mismo es aplicable si el difunto militaba en algún partido político, organización sindical, o bien se hallaba comprometido con alguna entidad cívica, actividad o causa social.

El local donde se realice el funeral puede estar decorado con flores y objetos que tuvieran un significado especial en la vida del difunto, o bien que representaran sus ideas y aficiones, pero no debería tener expuestos símbolos religiosos. Durante los parlamentos también se pueden proyectar una o más imágenes del difunto, e incluir un álbum de fotografías para que sea consultado por los asistentes a la ceremonia.

En funerales de personas mayores supervivientes de la Guerra Civil no es extraña la presencia de una bandera sobre el féretro, republicana, comunista... dependiendo de la ideología del difunto. En este particular contexto también pueden resultar apropiado incluir canciones como ¡Ay Carmela!, el Himno de Riego o la Internacional durante la celebración.

Por lo general los tanatorios modernos disponen hoy en día de salas polivalentes preparadas para la celebración de funerales laicos, pero si es necesario la ceremonia puede realizarse en un local municipal o de alguna entidad afín al difunto, siempre que esté debidamente acondicionado y cuente con los permisos necesarios. En ocasiones la ceremonia puede realizarse en el mismo cementerio, como paso previo a la inhumación, si bien en nuestro país esta práctica no es muy común.

1.1. Recibimiento con música

Es conveniente que una música suave y serena acompañe la llegada de los asistentes con el fin de dotar al acto de calidez y evitar un silencio que, en ocasiones, puede resultar un tanto embarazoso por la presencia del féretro, la tensión emocional del momento, nervios, sollozos, ruidos, etc.

Ejemplo: suena el Intermezzo de la ópera Cavalleria Rusticana de Pietro Mascagni. Una alternativa sería utilizar por ejemplo el Adagio para cuerdas de Samuel Barber.



1.2. Saludo a los asistentes y breves palabras de acogida

Ejemplo: (nótese que en todas las expresiones el término masculino puede sustituirse por el femenino, dependiendo del sexo de la persona fallecida). El "conductor" del acto se dirige a los asistentes:

"Buenos días a todos: compañera, hijos, familiares y demás amigos de (difunto), muchas gracias por estar hoy aquí con nosotros. Nos hemos reunido en esta sala para rendir homenaje a nuestro querido amigo, y acompañar en este momento tan triste y doloroso a sus familiares y allegados. Con nuestra presencia queremos expresarles nuestro más sincero cariño y solidaridad, a la vez que contribuir en la medida de lo posible a aliviar su dolor por la pérdida irreparable de este ser querido. Asimismo queremos recordar los buenos momentos que pasamos a su lado y algunas experiencias que compartimos con él y que forman parte ya de nuestras propias vidas y de nuestros recuerdos más entrañables... etc."

Lecturas, oraciones y prácticas

1. Intermedio musical

Breve intermedio musical (opcional) para contribuir a relajar la tensión y dar paso a continuación a los parlamentos de familiares y amigos.

En esta ocasión se elige una canción con cierto significado, como Imagine, de John Lennon, que es un canto a la paz y a la unidad de todos los seres humanos en un mundo sin países, sin codicia, y también... sin religiones.

2. Parlamentos de familiares y amigos

Los ateos y no creyentes en general no disponen de un protocolo establecido para la celebración de una ceremonia funeraria, por lo que ésta puede adaptarse de la forma más adecuada para que resulte cercana y cálida para la familia y los allegados del difunto.

En esta fase lo más habitual es alternar la lectura de textos breves o poemas de autores reconocidos con intervenciones de carácter más personal, preparadas por personas cercanas al difunto, que contribuyan a compartir experiencias personales, anécdotas de su vida o sentimientos con los asistentes. También puede hacerse una breve exposición de las convicciones del difunto, a ser posible contextualizadas dentro de su trayectoria vital.

En caso de que el difunto hubiese dejado algún mensaje o texto para ser leído durante la ceremonia es conveniente que la persona designada para su lectura haya tenido tiempo para prepararla adecuadamente. Asimismo, si el difunto hubiese escrito algún libro, poesía o texto adecuado, un familiar o allegado puede proceder a su lectura completa, o bien de un fragmento seleccionado.

El objetivo fundamental de estas intervenciones es acercar a los presentes la figura del difunto y poner de relieve los aspectos positivos de su vida y de su personalidad, para que los familiares y allegados guarden un recuerdo entrañable de la ceremonia.

Los textos elegidos pueden hablarnos de la vida del difunto, de los momentos que hemos tenido la fortuna de compartir con él, del recuerdo que va a dejar para siempre en nuestras vidas, e invitar a la reflexión sobre sus convicciones, opiniones e ideas.

Es habitual que se incluyan reflexiones sobre el sentido de la vida y la muerte, pero es importante recordar que se trataba de una persona sin convicciones religiosas, por lo que no es adecuado referirnos a la posibilidad de que "pueda disfrutar de una vida mejor en el más allá", de un posible "reencuentro en el paraíso", o de un "futuro en otro lugar o dimensión".



A nivel orientativo, los aspectos que pueden ser tenidos en cuenta para preparar un parlamento de estas características son los siguientes:

- ◊ Aspectos de la relación personal como pareja, padre, amigo
- ◊ Experiencias y momentos de la vida personal
- ◊ Anécdotas compartidas
- ◊ Rasgos distintivos de su carácter
- ◊ Ideas, opiniones y visión general de la vida
- ◊ Militancia ideológica, política, implicación en actividades cívicas
- ◊ Ejemplos de conducta social
- ◊ Aficiones, intereses y actividades significativas
- ◊ Aspectos de su trayectoria y vida laboral
- ◊ Detalles relacionados con su formación
- ◊ Aportaciones destacadas en algún ámbito, si las hubiera

3. Lectura de texto o poema

Ejemplo de texto o poema: el apartado de parlamentos podría empezar con la lectura de la letra de la misma canción Imagine de Lenon que, según el ejemplo, estaría terminando de sonar en ese momento. Como alternativa, o complemento, se propone un poema de W. H. Auden.

Imagina

*Imagina que no hay paraíso,
es fácil si lo intentas.
Ningún infierno bajo nosotros,
encima nuestro, sólo cielo.
Imagina a toda la gente
viviendo el día a día...*

*Imagina que no hay países,
no es difícil hacerlo.
Nada por lo que matar o morir,
ni tampoco religión.
Imagina a toda la gente
viviendo la vida en paz...*

*Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.
Espero que algún día te unas a nosotros
y el mundo será uno solo.*

*Imagina que no hay posesiones,
me pregunto si puedes.
Sin necesidad de codicia o de hambre,
una hermandad de hombres.
Imagina a toda la gente
compartiendo el mundo...*

*Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.
Espero que algún día te unas a nosotros
y el mundo será uno solo."*

John Lenon

Blues del funeral

*Parad todos los relojes, cortad el teléfono,
Evitad que el perro ladre con un jugoso hueso,
Silenciad los pianos y, con un amortiguado tamborileo,
Sacad el ataúd y dejad paso al cortejo.
Haced que los aviones vuelen en círculo sobre nuestras cabezas
Garabateando en el cielo el mensaje "Él ha muerto",
Poned crespones negros en los cuellos blancos de las palomas,
Dejad que los guardias de tráfico lleven guantes negros de algodón.
El fue mi norte, mi sur, mi este y mi oeste,
Mi semana de trabajo y mi domingo de descanso,
Mi mediodía, mi medianoche, mi palabra, mi canción;
Pensé que el amor sería eterno: fue un error.
No se desean ahora las estrellas: apagadlas una a una;
Empaquetad la luna y desmantelad el sol,
Vacíad el océano y barred el bosque,
Porque ahora ya nada puede ser para bien."*

Wystan Hugh Auden

4. Parlamento de familiar o allegado

Ejemplo de parlamento: seguiría una intervención preparada por un familiar, o bien con la lectura de un texto que hiciera referencia a las convicciones del difunto.

Ejemplo de parlamento 1:

Preludio

*Alphonse de Lamartine
Todo nace, todo pasa, todo llega
al término ignorado de su suerte:
al océano la ola quejumbrosa,
al viento la hoja fugitiva,
la aurora a la noche,
y el hombre a la muerte.*

Voy a dirigiros unas breves palabras en recuerdo de nuestro amigo (el difunto) y me gustaría empezar hablándoos de la esperanza más que de la tristeza que nos provoca su ausencia, quisiera poder miraros a los ojos y deciros que nuestro amigo estará bien, que no os preocupéis por él, que un día volveremos a encontrarnos y a disfrutar de nuevo juntos como prometen algunas religiones... pero no voy a hacerlo porque los no creyentes estamos convencidos de que eso no es así, que eso no es cierto, que eso no será posible. Y sin embargo, como os decía al principio voy a hablaros de esperanza. Tenemos la certeza de que nuestra vida es finita, sabemos que tiene un final, que no volveremos a abrazarnos, ni a intercambiar miradas cómplices con aquellos que ya no están con nosotros, que no habrá un reencuentro en el más allá, pero también que no por ello debemos perder la ilusión, ni renunciar a la alegría de vivir.

A pesar de la tristeza que hoy nos embarga por la pérdida de nuestro amigo siempre hay motivos para seguir adelante, para sonreír y para mirar al futuro con ilusión. Es cierto que él ya no está con nosotros, pero no debemos olvidar que ha vivido una vida plena y que ha compartido grandes momentos con su familia, con sus amigos, que se ha emocionado con sus ilusiones y sus anhelos, que ha disfrutado de sus aficiones, que ha tenido una vida coherente con sus ideas, que ha sido un referente para todos nosotros y que deja un recuerdo imborrable en nuestros corazones.

Aun así, es cierto, la vida sigue adelante, como debe ser. Después del frío invierno regresa el calor del verano. Los árboles renuevan sus hojas y dan nuevos frutos cada primavera. Nuestros hijos crecen, se hacen mayores, emprenden el vuelo y un día tendrán su propia familia e ilusiones propias y renovadas, porque eso en definitiva es la vida, la renovación permanente de todo lo que existe. Y entre tanto, cada uno de nosotros trataremos de ser felices a nuestra manera, ocupar el tiempo y disfrutar de esta experiencia tan hermosa... con la esperanza de lograr hacer este mundo y la vida de las personas que nos conocieron y amaron un poquito mejores...

En un momento tan doloroso es difícil encontrar palabras de consuelo, saber cómo ayudar a los demás a superar la tristeza y la desolación que nos embarga. Pero no puedo engañarme a mi mismo ni os voy engañar a vosotros. No puedo creer lo que no creo, ni tampoco aquello en lo que no creía nuestro amigo (el difunto). Nadie regresa del más allá. Debemos reconocer las cosas como son, mirar la muerte a la cara y al mismo tiempo sentirnos tremendamente dichosos por la increíble oportunidad que hemos tenido de vivir la vida. Debemos pensar que nuestro amigo estaría contento también por nosotros y satisfecho al saber que, tras una vida llena de experiencias, sigue ahora presente en nuestros recuerdos. Con su ejemplo y humildad (el difunto) siempre nos mostró el camino en los momentos difíciles. Ahora, siguiendo esas mismas ideas y convicciones que a él le sirvieron de inspiración a lo largo de su vida debemos tratar de encarar este doloroso trance y salir adelante. Por eso queremos dedicar este instante a su recuerdo, y transmitir a sus familiares y amigos nuestro afecto y nuestro cariño más sincero... y hacerles saber que estamos a su entera disposición para lo que precisen.

5. Lectura de texto o poema

Ejemplo de texto:

Cartas a Lucilio (fragmentos)

En un lugar del camino dejarás a un compañero; en otro lo enterrarás; un poco más lejos te sobrecogerá el miedo; a través de estos tropiezos tienes que recorrer esta senda borrasca y áspera.

Porque cada día morimos; cada día se nos quita una parte de la vida, y aun cuando crecemos, la vida decrece. Perdemos la infancia, luego la mocedad, luego la juventud. Hasta el día de ayer todo tiempo pasado feneció; y este mismo día de hoy nos lo repartimos con la muerte. Y así como la última gota no deja en seco la clepsidra sino que es parte de un proceso con todas las gotas que manaron antes, así aquella hora última en que dejamos de existir no produce ella sola la muerte, aunque ella sola la consuma.

La muerte es un sueño tranquilo y sin peligro. Con ella se acaba la felicidad, pero también con ella la calamidad se aleja. Vive cuanto sea suficiente; y realizado espera la muerte."

Lucio Anneo Séneca



Ejemplo de poesía:

Cuando venga la primavera

Cuando venga la primavera,
si ya estuviera muerto,
las flores florecerán de la misma manera
y los árboles no serán menos verdes que en la primavera pasada.
La realidad no precisa de mí.
Siento una alegría enorme
al pensar que mi muerte no tiene importancia ninguna.
Si supiera que iba a morirme mañana
y la primavera iba a llegar pasado mañana,
moriría contento, porque ella llegaría pasado mañana.
Si ese es su tiempo, ¿cuándo había de venir sino en su tiempo?
Me gusta que todo sea real y que todo esté bien;
y me gusta porque sería así aunque no me gustase.
Por eso, si muero ahora, muero contento,
porque todo es real y todo está bien.
Podéis rezar en latín sobre mi féretro, si queréis.
Si queréis, podéis bailar y cantar a su alrededor.
No tengo preferencias para cuando ya no pueda tener preferencias.
Lo que sea, cuando sea, es lo que será lo que es."

Alberto Caeiro (Fernando Pessoa)

Si, después de morir, quisieran escribir mi biografía

Si, después de morir, quisieran escribir mi biografía,
no hay nada más simple.
Tiene sólo dos fechas: la de mi nacimiento y la de mi muerte.
Entre una cosa y otra todos los días son míos.
Soy fácil de definir.
Vi como un loco.
Amé las cosas sin ningún sentimentalismo.
Nunca tuve un deseo que no pudiera realizar, porque nunca me cegué.
Incluso oír nunca fue para mí sino un acompañamiento de ver.
Comprendí que las cosas son reales y todas diferentes unas de otras,
Comprendí esto con los ojos, nunca con el pensamiento.
Comprenderlo con el pensamiento sería hacerlas todas iguales.
Un día me entró el sueño como a cualquier niño.
Cerré los ojos y me dormí.
Y por cierto, yo era el único poeta de la naturaleza."

Alberto Caeiro (Fernando Pessoa)

6. Parlamento de familiar o allegado

En esta ocasión se incluye un texto más personal para reflexionar sobre las experiencias compartidas con el difunto y nuestra relación con él.

Ejemplo de parlamento 2:

"La muerte sólo tiene importancia en la medida en que nos hace reflexionar sobre el valor de la vida", escribió André Malraux.

El fallecimiento de un ser querido, como (el difunto), con quien hemos compartido tantos momentos y experiencias, nos lleva siempre a reflexionar sobre su paso por la vida, pero también sobre el significado mismo de la vida en general... Nos lleva a preguntarnos si llegó a materializar sus ilusiones, sus sueños, sus anhelos, e inevitablemente nos plantea



preguntas sobre nosotros mismos, sobre cómo vivimos el día a día, cómo podemos mejorar la cosas, nuestra relaciones, si hacemos aquello que verdaderamente deseamos, si dominamos nuestra vida o nos dejamos llevar por los acontecimientos como una hoja mecida por el viento, qué podemos esperar del futuro y, en definitiva, qué nos espera después de la muerte, cuando todo esto se acabe...

(El difunto) era una persona entrañable, todos los que lo conocisteis sabéis que eso era así. Durante años trabajó/militó en esta organización de forma ejemplar, luchando por alcanzar sus objetivos/ideales sin importarle nunca el esfuerzo que hubiese que realizar para lograrlo. Compartí con él más de 10 años en esta organización y, como podéis suponer, he tenido la ocasión de conocerlo bastante bien, si es que podemos atrevernos a decir que alguna vez llegamos a conocer de verdad a otra persona... o incluso a nosotros mismos.

Era una persona honesta y trabajadora, preocupada por sus compañeros. En este sentido era lo que llamamos muchas veces, sin valorarlo como se merece, una persona normal... y sin embargo era también una persona especial. Era especial porque siempre resultaba cercano, accesible y estaba dispuesto a colaborar en aquello que fuese necesario. Si un día llegabas cansado y de mal humor se acercaba a ti discretamente y, en un instante, sin saber muy bien cómo, enseguida te encontrabas hablando con él de cualquier cosa intrascendente... o realmente trascendente, porque también tenía inquietudes muy profundas que podía compartir contigo en el momento oportuno, y eso lo hacía ser, como os decía, alguien muy cercano y especial, al menos lo fue para mí...

De ese modo, era capaz de hacerte olvidar tus problemas o, cuando menos, de aparcarlos durante un tiempo, relajarte un poco y regresar de nuevo a tus tareas más animado... Era una persona alegre y optimista, capaz de reírse de cualquier cosa pero sin ofender nunca a nadie. Si tuviese la oportunidad me hubiese gustado poder darle las gracias por ayudarme tantas veces a superar los malos momentos con pequeños detalles, sin aparente importancia pero, como suele decirse, con la sensación de que ahí, en esos pequeños detalles, es donde al final está lo verdaderamente importante de las relaciones que conforman el día a día de nuestras vidas... Por todo ello, muchas gracias (el difunto), por todos los momentos que hemos compartido y, sobre todo, por honrarme durante tantos años con tu amistad.

7. Intermedio musical

Una vez finalizados los parlamentos de familiares y amigos es conveniente introducir un nuevo intermedio musical antes de dar paso al conductor de la ceremonia para que realice una última intervención.

En esta ocasión el fragmento elegido es A single petal of a rose, una pieza extraída de The Queen's Suite de Duke Ellington. Como alternativa se propone Your song, de Elton John.

Intervención final

El conductor de la ceremonia realizará una intervención final, no demasiado extensa, para hacer un breve repaso a la vida del difunto, transmitir la solidaridad de todos los presentes, y contribuir a reforzar el sentimiento de comunidad. Si lo estima conveniente también puede iniciar su intervención con la lectura de una poesía.

1. Lectura de texto o poema (opcional)

Ejemplo de poesía:

"EL VIAJE DEFINITIVO

*...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando;*

*y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.*

*Todas la tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.*

Se morirán aquellos que me amaron;

y el pueblo se hará nuevo cada año;

*y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado
mi espíritu errará, nostálgico...*

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol

verde, sin pozo blanco,

sin cielo azul y plácido...

Y se quedarán los pájaros cantando."

Juan Ramón Jiménez

2. Parlamento final para reforzar los lazos comunitarios

Parlamento final:

Una vez hemos tenido ocasión de escuchar a los familiares y amigos de (el difunto), y antes de despedirle definitivamente, quisiera compartir con todos vosotros una breve reflexión: Epicuro, un filósofo griego, escribió hace más de dos mil años a propósito de la muerte lo siguiente: "¿Por qué temer a la muerte?, si mientras nosotros existimos, ella no existe y cuando ésta llega, entonces no existimos nosotros."

En nuestra sociedad actual, con el ritmo de vida tan ajetreado que llevamos la mayoría, no solemos pensar mucho en la muerte; pero en circunstancias como ésta, cuando fallece un amigo o familiar, entonces la muerte se presenta implacable ante nosotros y no podemos evitar sentir una mezcla de respeto e indignación. Eso es porque en realidad la muerte siempre nos inspira temor, el temor que acecha tras lo desconocido. Y para el hombre lo más desconocido de todo es sin duda la evidencia de la muerte, del final de la vida, de que un día todo se acaba...

¿Qué significa ese momento? ¿Cómo comprender lo que sucede con la muerte? ¿Cómo asumir el paso de la vida a la materia inerte y a la descomposición del cuerpo en un período tan breve? ¿Cómo explicarnos la desaparición de las palabras y las sonrisas de aquel que acompañaba nuestras ilusiones, nuestras alegrías, que compartía nuestras preocupaciones y anhelos? ¿Cómo comprender que un instante después, de repente, esa misma persona tan próxima, tan imprescindible, ya no está con nosotros? ¿Cómo aceptar sin más la realidad de ese destino cierto e inevitable?

Hoy nos ha dejado nuestro querido amigo (el difunto) y todas estas reflexiones se acercan a nuestra mente porque ya nada podemos hacer por evitar su pérdida. Su cuerpo está todavía aquí presente, pero en el fondo sabemos que él ya no está. El mayor dolor en sí no es afrontar la muerte, sino la pérdida definitiva de un ser querido, porque sabemos que nunca vamos a poderlo recuperar. Por eso, cuando la muerte nos toca de cerca deja en



nosotros un vacío tan difícil de llenar. Y también por eso, en los momentos más duros, sólo el cariño y la solidaridad de nuestros amigos pueden contribuir a mitigar nuestro dolor, a recomponer nuestras seguridades y a afrontar el futuro con entereza.

Pude parecer una obviedad, pero en situaciones tan dolorosas como la que hoy nos ha traído hasta aquí es cuando podemos apreciar de verdad la importancia de la vida. Porque lo triste no es morir, desde que tenemos uso de razón sabemos que ese momento debe de llegar algún día y, sin embargo, nunca tenemos la sensación de que la muerte vaya a alcanzarnos también a nosotros. Y eso nos recuerda la importancia de las cosas, nos lleva a reconocer que es más importante cómo vivimos que los años que pasamos en este mundo, que lo fundamental es disfrutar la vida mientras tenemos ocasión y contribuir a la felicidad de aquellos que nos aman y nos acompañan a lo largo de esta aventura.

Un sabio, Leonardo da Vinci, expresó estas mismas ideas con una bonita frase, que dice: "Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte." Estoy seguro de que nuestro amigo supo emplear bien su paso por este mundo y por eso dejó un grato recuerdo en quienes lo conocimos durante su vida. Y por ello estoy convencido de que ha tenido una muerte tranquila y serena, consciente de que había sabido emplear su vida sabiamente.

3. Despedida del difunto y agradecimiento a los asistentes

Para terminar este acto en recuerdo de (el difunto), los familiares me han pedido que os agradezca a todos los presentes vuestra asistencia, y vuestro apoyo. Asimismo, que os comunique que por decisión de la familia el entierro (o la incineración) se realizará mañana en el cementerio (nombre) con presencia sólo de la familia...

4. Música de despedida

Como despedida para acompañar la salida de los asistentes se elige un nuevo fragmento de ópera: el aria Glück, das mir verlieb, de la ópera Die Tote Stadt de Erich Wolfgang Korngold. Una alternativa sería Ich Ging Zu Ihm de la ópera Das Wunder der Heliane, del mismo compositor.

Objetos de celebración y significado

En las celebraciones laicas no hay ningún objeto de celebración específico. Dependiendo de la tendencia de cada uno a veces se pueden usar objetos personales, pero no se hace de manera generalizada.

Acompañamiento musical

Selección de obras musicales para el acompañamiento de la ceremonia

AABERG, PHILIP. *No wonder they sing*.
ALBINONI, TOMASO. *Adagio en Sol menor*.
BACH, JOHANN SEBASTIAN. *Aria de la suite para orquesta N° 3, BWV 1068. II*.
BARBER, SAMUEL. *Adagio para cuerdas, Opus 11*.
BARRY, JOHN. *Memorias de África. I had a farm in Africa*.
BIZET, GEORGES. *Los pescadores de perlas. Je crois entendre encore*.
BRIGHTMAN, SARA. *Time to say goodbye*.
CASALS, PAU. *El cant dels ocells*.
CILEA, FRANCESCO. *Adriana Lecouvreur. Intermezzo*.
CILEA, FRANCESCO. *L'Arlesiana. È la solita storia*.
COLDPLAY. *Scientist*.
ELLINGTON, DUKE. *The Queen's Suite. A single petal of a rose*.
ENYA. *The memory of trees. From where I am*.
ENYA. *And winter came. Stars and midnight blue*.
EVANESCENCE. *My immortal*.
GIORDANO, UMBERTO. *Andrea Chenier. La mamma è morta*.
GIORDANO, UMBERTO. *Fedora. Intermezzo*.
HORNER, JAMES. *Titanic. My hearth will go on*.
JOHN, ELTON. *Your song*.
KORNGOLD, ERICH WOLFGANG. *Die Tote Stadt. Glück, das mir verlieb*.
KORNGOLD, ERICH WOLFGANG. *Das Wunder der Heliane. Ich Ging Zu Ihm*.
LENNON, JOHN. *Imagine*.
MAHLER, GUSTAV. *Sinfonía N° 5. IV Adagietto*.
MASCAGNI PIETRO. *Cavalleria Rusticana. Intermezzo*.
MASSENET, JULES. *Thaïs. Meditación*.
MERTENS, WIM. *Close cover*.
MERTENS, WIM. *Educes me. The Fosse*.
NYMAN, MICHAEL. *The Piano. The promise*.
PACHELBEL, JOHANN. *Canon en Re Mayor*.
PROKOFIEV, SERGEI. *Romeo y Julieta. Muerte de Julieta*.
PUCCINI, GIACOMO. *Tosca. E lucevan le stelle*.
PUCCINI, GIACOMO. *La Fanciulla del West. Ch'ella mi creda libero e lontano*.
RAVEL, MAURICE. *Pavana para una infanta difunta*.
SEILER, PETER. *Silent leaves*.
SEILER, PETER. *Waiting for fall*.
THE BEATLES. *Let it be*.
TRADICIONAL CELTA. *World inside my heart*.

Vocabulario básico

No existe en las celebraciones funerarias laicas ningún vocabulario específico destacable.



Esta ficha forma parte del manual *Duellum: no tan solos. Guía sobre celebraciones funerarias de creencias y convicciones*. Para más información, puede consultar el manual en:

Direcció General d'Afers Religiosos: www.gencat.cat/afersreligiosos

Memora: www.memora.es/

Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso: www.audir.org

Foto portada: Reflejos de los colores del otoño.

© foto: Claude Herrada, Toulouse, Francia